

# El factor económico en la historia

Autor:

Aguirre de Olivera, Hermosina

Tutor:

1908

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Filosofía y Letras.

Posgrado



**-DOCTORADO-**  
**Tesis 1-5-19**

Universidad Nacional de Buenos Aires

Facultad de Filosofía y Letras

El Factor Económico en la Historia

Tesis

Presentada para optar el grado de Doctora en  
Filosofía y Letras

CP

Hermosina Aguirre de Cervera

1918

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECA Y MUSEOS

Señores Académicos,  
Señores Profesores:

Tengo el agrado de elevar á vuestra consideración este modesto trabajo, cumpliendo así con la última prueba exigida para obtener el título de Doctor en Filosofía y Letras.

Al tomar "El factor económico en la historia" me ha guiado el móvil de aplicar esta teoría á un momento histórico de nuestra patria en vista de que la mayor parte de los historiadores han dado predominio en sus obras al militarismo, ó á la doctrina del grande hambre, olvidando que los hechos históricos son el todo orgánico de la vida social, cuyas partes y funciones se influyen recíprocamente y que solamente el estudio de todos esos hechos nos podrán dar la verdad histórica en nuestras investigaciones.

Pero al terminar esta exposición he sentido una profunda tristeza, un vago temor por no haber podido aportar un mejor resultado en pro de las investigaciones históricas de nuestro país, debido al poco tiempo de que dispongo o quizá también a mi falta de criterio histórico.

Antes de abandonar las aulas universitarias cáleme el deber de manifestar mi más profunda gratitud por vuestras sabias lecciones; ellas me guiarán durante mi vida profesional y cual quiera que sea la suerte que el porvenir me reserve, jamás olvidaré las horas felices que he pasado en las aulas de esta casa, investigando bajo vuestra dirección los complicados problemas de alta filosofía o deleitando el espíritu en el cultivo de las letras.

A los maestros de esta casa, especialmente a los Doctores José Nicolás Moratengo y Juan Agustín García

quienes me acompañan en este acto.

A los Doctores David Peña y  
Antonio Parchetti a' quienes mucho debo

A los Doctores Antonio Cellipiane,  
Samuel Lafone y Quesada, Roberto Lehmann  
Nitsche, Horacio G. Piñero, Rodolfo  
Mivarola, Clemente R. Fregeiro, Ernesto  
Quesada, Carlos Octavio Bunge, Calixto  
Ayuela y Ramilo Morel.

Mei especial agradecimiento.

# El factor económico en la Historia

## Capítulo I

XLK  
idem  
El conjunto de la vida del hombre es la resultante de tres factores: el hombre, la naturaleza y la sociedad; ó el hombre, el medio en que vive y las relaciones con sus semejantes.

El hombre está colocado en la imperiosa necesidad de adquirir los medios para vivir y defender su existencia y es esta necesidad, relación esencial, en la cual se encuentra fuente a la naturaleza que motiva la asociación con los otros hombres. El modo de producción determina toda la vida social, porque en su origen toda la actividad intelectual y voluntaria

de los hombres en la sociedad, las manipulaciones de arte, filosofía y religión primitivas tienen por único objeto la conservación de la vida y la satisfacción de las necesidades fatales, y que más tarde se complican dando origen á innumerables y nuevas necesidades materiales y espirituales, que no pueden ser satisfechas sino por el medio de producción.

La moral, el derecho, la política, la religión, el arte, la ciencia, la filosofía tienen su origen y existencia ulterior en la satisfacción de las necesidades biológicas es el objeto de la actividad económica. Esta actividad económica se exterioriza por la producción; esta necesita un criterio para la distribución y el consumo.

En el dominio de los bienes materiales, si no existe una moral y un derecho, los choques son inevitables, por cuanto un bien no puede pertenecer más que á un solo individuo, y para satisfacer el impulso instintivo de conservación, en caso de la alterna.

tiva de sí mismo y la de otro, la elección no es dudosa; un mismo átomo no podrá ser a la vez un elemento de diversos organismos, por eso se eleva la lucha de todos contra todos.

La economía política es una teoría de la producción de los bienes materiales, y de su distribución, es decir el lado técnico de la cuestión. Necesita de la moral para que esa distribución sea equitativa o sea una organización social en el dominio de la cultura material y en donde los individuos, en vez de combatare puedan completarse.

luego surge el derecho para consolidar la moral y el estado que garantiza y consolida los derechos.

La forma social adquiere una cierta independencia de la base o contenido correspondiente; se manifiesta ante todo, por una resistencia opuesta a las tendencias evolutivas y transformadoras del contenido social.

La forma social aparece aquí como una



especie de envoltura protectora y consensual  
retarda la transformación del contenido como  
la congelación, actúa los progresos del enfi-  
amiento y la ebullición.

llega un momento en que la superestructura  
social y toda la ideología se encuentra nece-  
sariamente en retardo sobre la técnica, este  
retardo es cada vez mayor, porque va acu-  
mulándose a medida que se eleva a las  
etapas superiores del edificio social hacia  
los órdenes de moralidad superior. La moral,  
el derecho, la ciencia, la familia, el arte  
la filosofía, la religión son de más en  
más supervivencias de formas adoptadas  
a las bases no actuales sino desapareci-  
das; la transformación de la base técnica  
continúa avanzando y finalmente la cor-  
tina cede o se rompe.

El conflicto entre el contenido y la forma  
se resuelve siempre por la victoria del  
contenido; la forma se adapta al nue-  
vo contenido (factor económico) sea ex por-

tamente y si no es elástica lo hace con una revolución. Esta adaptación comienza naturalmente en la categoría de los fenómenos que sirven de super-estructura inmediata. Luego el proceso de adaptación de la super-estructura a la base en vías de transformación no es una especie de inversión uniforme, y sistemática de un país que está en vías de constituirse.

Cada cambio en el modo de producción no se repercute en la super-estructura social según una línea ascendente y regular, pero estos esfuerzos trazan al contrario un itinerario muy complicado y lleno de rodeos. Se comprende que la vida social es una, que hay una correlación, una interdependencia entre todas estas manifestaciones; que la evolución económica no es comprensible, sin la del derecho o la filosofía más que inversamente, y que los fenómenos diversos no se aíslan de los otros más que por abstracciones. Tales condiciones o formaciones.

soberveniens cuando el hombre ha determinado en  
cierto modo sus relaciones materiales con los otros  
individuos de la sociedad y en las nuevas  
creaciones que por la aplicación á las necesi-  
dades prácticas de sus actividades, no pue-  
de sustraerse á la eficacia de su primera  
institución, ni puede actuar ó moverse fue-  
ra de aquel terreno artificial, como lo au-  
sigma Habrila, en que se halló saliendo de  
la pre-historia, no puede en fin darse  
una forma política ni una religión, ni  
una moral ni una ciencia, ni un arte  
cualquiera á su placer y capricho, sino  
que debe adaptárlas ó producirlas con-  
venientemente á aquella conformación, á  
la que se adaptara y que á su vez, ha  
debido necesariamente recoger ó más exacta-  
mente producir para olvidar á las pri-  
meras necesidades naturales de su subsis-  
tencia; no puede elevar ni áamos el edificio  
de su historia, sino sobre aquellos funda-  
mentos que solo ha podido abrir

Este supremo edificio, este conjunto de formas históricas, ulteriores de la vida social constituye para el marxismo el organismo de las ideologías; por donde aquellos cimientos, aquella primera condición de la sociedad, sean su estructura económica, esto es la base real y natural de toda la historia. No se reconstruye la historia ni se explica su origen, ni se indica la razón última de ella, colocando una ideología con otra, por erudita investigación de sus mutuas relaciones parecerá que dan la clave del misterio indicando las causas más o menos remotas, pero ciertas y explicativas del hecho, que queremos históricamente representarnos.

Esta es la doctrina del materialismo histórico. Esta doctrina es de origen marxista. Carlos Marx en la "Miseria de la Filosofía" que es una refutación a la obra de Proudhon titulada "Filosofía de la Miseria" esboza ya su doctrina. Pero donde Marx sintetiza sus ideas acerca de este proceso histórico es en el prólogo de la Economía Política.

La doctrina del materialismo histórico tal como se destaca en la obra de Marx y de sus discípulos y tal como ha sido expuesta esencialmente en el Congreso por Grauss sostiene dos tesis fundamentales.

1.<sup>a</sup> De todos los factores propiamente sociales, del desarrollo de la humanidad es el factor económico el más importante puesto que determina todos los demás, es la base, donde el contenido constituye la forma.

2.<sup>a</sup> En la organización económica, la que trata más es la composición de la utilidad de la producción, ella explica en último término todo el movimiento de la vida social.

El materialismo histórico verdadera esencia del principio dialéctico de Hegel proclama que las oposiciones metafísicas pueden verificarse en los lugares en que los períodos de calma el desenvolvimiento histórico es muy exuberante por la forma de la acción recíproca de fuerzas diferentes en el predominio constante del

movimiento económico que siempre es el más potente. Es en la lógica de Hegel que Carlos Marx apoya su teoría; el resumen de esta lógica puede reducirse a breves palabras; todas las cosas que se suceden en el mundo están tan vinculadas que las unas engendran a las otras.

Aquí el fenómeno económico engendra el moral; este el jurídico; este el político et cetera. Es una serie de premisas que la una trae a la otra y por ese mismo proceso trae la reacción y la modificación.

Aquí en la Edad Media la institución de los gremios obedeció a intereses económicos; los individuos que quedaban en las condiciones más inferiores y despreciables como los oficiales y aprendices, se sienten molestados y tienden a la libertad. En la revolución francesa la sed de igualdad y libertad trae el individualismo; este lleva en su germen las federaciones obreras y en este eterno silogismo en que una premisa llama a la otra la humanidad recorre todas sus diversas etapas que

que constituyen los momentos históricos.  
Como todas las manifestaciones físicas del individuo son la resultante de sus condiciones biológicas y del ambiente en que actúa, así todas las manifestaciones sociales de un pueblo, morales, jurídicas políticas son la resultante de sus condiciones orgánicas de la (raza) del ambiente técnico que produce una organización económica determinada que es la base física de la vida.

La base filosófica del materialismo histórico se explica también por las antinomias de Kant. Cada cosa lleva dentro de sí misma el contenido de su contrario.

En la sociedad humana entran fuerzas contrarias como en la mecánica celeste, ella se desarrolla por antitesis y las ideas llevan en sí mismas sus contrarias. Este principio de contradicción se realiza en el universo y vemos como la reacción sigue a la acción en el mundo orgánico como en el inorgánico.

“Heí la revolución francesa, dice Castelar, no  
es tan solo el impulso progresivo que mueve la so-  
ciedad hacia adelante desde la ascensión de  
Gurgo hasta la muerte de Robespierre sino  
la reacción que sucede y que entra en los  
movimientos revolucionarios; como el reflejo  
entra en los movimientos oscilatorios. Llegó un  
momento supremo y muestra naturaliza causa  
da necesita el sueño: llega otro momento  
supremo y cansadas las sociedades necesitan  
al reposo y se entregan a las reacciones

“Cuando las guerras civiles  
han desgarrado la república romana; cuan-  
do el Senado ha caído porque ni Mario ni  
Sila pudieron sostener a los plebeyos y a  
los patricios sino con las peligrosas armas  
de la dictadura; cuando no bastó la  
elocuencia de Marco Tulio ni la virtud  
de Catón; ni la popularidad de Pompeyo  
a salvar las libertades romanas mancha-  
das por los excesos demagógicos de Catilina  
y sus cómplices, el genio funesto, pero al



calo genio inmenso de Céspedes realizó una revolución; la revolución imperial que tuvo sus momentos de reacción como fase necesario de estas épocas genéricas, en el período comprendido desde la muerte del dictador hasta la muerte de Brito, y en la cual parece por breve instante próxima a renacer la antigua República, con todas sus costumbres y venerandas instituciones."

Aquí también la revolución cívica, la monárquica contra la aristocrática en Castilla; la revolución religiosa del siglo XVI y en la revolución francesa siempre el movimiento de reacción ha seguido al de acción; a los grandes cataclismos la calma tranquiliza  
ava

## Capítulo II

El materialismo histórico es el exponente de la filosofía sociológica, aunque limitado a la historia; como esos monumentos antiguos de piedra muchas veces gravados, parte de la base de la pirámide social de la estructura de las actividades económicas, la base física de la vida.

Engels en el "Origen de la familia de la propiedad privada y del Estado" demuestra que el ser humano es el único que ha conseguido hacerse dueño casi absoluto de la producción de los elementos de vida.

Según él todas las grandes épocas del progreso de la humanidad coinciden exactamente con la propagación de los medios de alimentación.

Divide la sociedad en tres estados: salvajismo, barbarie y civilización siguiendo

paralelamente el grado de cultura con el  
desarrollo de los medios de producción.

En esta obra dice Engels que Marx  
en un manuscrito inédito hace constar que la  
primera división del trabajo es la que se  
hiciera entre el hombre y la mujer para la  
procreación de los hijos y agrega Engels:

"El primer antagonismo de clases  
que se presentó en la historia coincidió en el  
desarrollo del antagonismo entre la mujer y el  
hombre en la monogamia; y la primitiva  
opresión de clases con la del sexo femenino  
por el masculino"

Considera la monogamia como un progreso  
histórico pero inaugura con la esclavitud y la  
propiedad privada la época que perdura  
en que la dicha y el desarrollo de los unos  
se sacrifica a costa de la desdicha y despu-  
sion de los otros.

Como consecuencia de las nuevas formas de  
adquisición de la propiedad que se desa-  
rolla rápidamente con el crecimiento de

las riquezas, Engels nos enseña con mano maestra el proceso evolutivo de las instituciones que deben tender a la igualdad del derecho entre la clase poseedora y la desheredada, viéndose así surgir la institución del Estado.

No me detendré en esta obra de Engels, pero si es preciso declarar que de su lectura se desprende que no da al factor económico el rol de propulsor único de los hechos sociales y llega a considerar elementos religiosos, políticos, jurídicos, filosóficos que todos ellos "reobran sobre sí y sobre la base económica".

Además Engels reconoció en sus cartas póstumas que los factores ideológicos tienen una realidad propia, una fuerza autónoma en el desenvolvimiento social.

Engels no solo discípulo sino colaborador de Marx es sin duda el que ha comprendido mejor la teoría del materialismo histórico, ampliándola, pero no la considera como el antiguo ma

terialismo tradicional y dogmático, opuesto a las concepciones ideológicas, sino como una "interpretación económica de la historia"

Es difícil en una teoría que se proyecta en el porvenir, dice Ferrer, como la de Marx, separar con precisión los diversos elementos de que se compone; pero conformándonos con un análisis grosero podemos hallar ciencia en sus investigaciones sobre el desarrollo y mecanismo del capital, sobre la lucha de clases y sobre el influjo de la constitución económica sobre muchos fenómenos sociales; podemos hallar intuición (milagrosa) la visión lúcida a distancia en las cosas del porvenir en la idea de la socialización, de los medios de producción; Pues, todo hace creer que la socialización, si no de todas de las más grandes industrias modernas llegará a ser tarde o temprano una imprescindible necesidad de todos los estados civiles. Esta intuición y estos descubrimientos

han servido en el espíritu inmenso de Marx,  
como centros de asociación para la creación  
de todo el sistema a' que contribuyeron como  
elementos: el espíritu democrático del hombre,  
sus instintos rebeldes, su antipatía moral  
contra los vicios de la sociedad burguesa,  
el especinismo y el inconsciente orgullo me-  
~~sar~~ viánico de todos los genios hebraicos,  
la inclinación a' las ideas absolutas y extre-  
mas, la necesidad de saciarse idealmen-  
te, en la concepción de batallas titánicas,  
la inquietud de un temple activo orgu-  
llo y descontento de todo; de aquí la  
aparición del grandioso y en parte fan-  
tástico drama de la lucha de clases a'  
través de los siglos; trágica historia de  
dolores, de derrotas de victorias, cerrada  
por fin, con la dictadura del proletaria-  
do, por la revolución universal que  
cambiará con las bases económicas del  
estado, toda la vida social y moral; de  
aquí la aparición de todo el programa

teórico y práctico del socialismo, la visión apo-  
calíptica de todo el mundo dividido en una  
lucha suprema en dos campos, de todo el pro-  
letariado mundial, unido en un solo conjun-  
to en guerra, con una moral, una ciencia,  
un arte una política propia, contra la  
burguesía, atuncherada en otra ciencia, en  
otra moral en otra política en otra econó-  
mica. Esta evasión es en el fondo un ver-  
dadero poema; un poema tan poderoso  
que pueda transformarse en acción, en  
el alma de millones de hombres por  
todos los territorios del mundo civil y  
en la cima de que se halla como co-  
ronamiento supremo este principio que es  
la más audaz afirmación del orgullo  
mexicano que haya escuchado el mun-  
do hasta hoy; o el partido socialista  
representa el complemento de una  
ley de naturaleza.

Después, pues del  
análisis de la crítica de Ferrero a la

doctrina marxista que reconoce en ella, no solo elementos de imaginación, de pasión, de arte, admitiendo que el socialismo que se inspira en esa teoría viene a resultar, por su contenido científico, artístico, dramático y poético.

Ferrero como positivista coherente solo ve ciencia en el estudio de las leyes de la naturaleza, describe en la mente semítica de Marx tendencias altamente especulativas y poéticas; pero no acepta la previsión marxista de la futura forma de la sociedad; parece confundir el socialismo con la teoría marxista de la historia.

Según su forma la teoría marxista, desde el ángulo principal de un proceso dialéctico presenta los caracteres esenciales de una verdadera filosofía de la historia y, desde el punto de vista de su contenido el hecho económico como el eje de los otros hechos sociales es una



genial intuición de la evolución humana.  
La clasificación de los fenómenos sociales de Le Play es esta: hay dos órdenes de hechos; uno determina la prosperidad; el otro el sufrimiento social: el criterio de salud sale de la armonía y de la unión de las células sociales que se manifiestan en la regularidad de las funciones. Es necesario pues buscar por la inducción la determinación de las relaciones de causalidad entre los fenómenos. Para empezar el estudio de los fenómenos sociales es necesario su clasificación que, según Le Play es la siguiente: (a) territorio (b) población que forman los elementos primordiales de cada sociedad. El hombre es esclavo de dos imperiosas necesidades, la alimentación y el amor; de la primera nacen las formas de propiedad y de trabajo; de la segunda las formas de matrimonio y de familia. Más de lindarse estar seguros de la tranquila satisfacción de estas necesidades, surgen

las sociedades más complejas, con las diversas instituciones que son su necesario producto: para la defensa contra los vecinos surgen los guerreros; para satisfacer la necesidad de la creencia surgen los sacerdotes: como norma de la vida surge después la moral, y en seguida el derecho que sanciona prácticamente, los preceptos de la moral; por fin cuando la satisfacción de las necesidades materiales es completa, surgen las necesidades intelectuales.

La evolución histórica de la sociedad es considerada por Le Play desde el punto de vista económica, porque « las principales transformaciones sociales se reducen a la evolución de los modos de subsistencia del hombre cotidiano » La clasificación histórica de las edades sociales es la siguiente:  
1.ª edad. Producciones espontáneas o de los utensilios para el trabajo manual, como la caza, la cocción, la sociedad y a los

trabajos se explica con la suficiencia de los lugares en que viven.

2<sup>a</sup> edad. Maquinas, en que la importancia al lugar disminuye, pero aumenta en cambio la de la herencia y de la raza, y domina principalmente la de los inventos sociales y agrícolas: las funciones empiezan a caracterizarse:

3<sup>a</sup> edad. Carbón, comprende también el vapor y la electricidad cuya importancia casi exclusiva es dada por el efecto del carbón transformado en energía, es decir de los medios de transporte, del capital según las diferentes naciones y sociedades.

La patología social, es decir el sufrimiento, no falta nunca en ninguna edad, en ninguna sociedad, pero toma un carácter especial: en la primera edad es, determinada por la insuficiencia del pan custodiano; en la segunda y en la tercera edad se manifiesta un sufrimiento

cuando las necesidades físicas, intelectuales y morales no son satisfechas. (1)

M. Coste en su obra *L'expérience des peuples et les prévisions qu'elle autorise*, pag. 336 divide la evolución económica en cinco fases principales:

- 1.ª Producción patriarcal o individual, de la actividad productora: no existe cambio monetario, propiedad de dominio inalienable (*ius utendi*).
- 2.ª Separación de los oficios; producción doméstica y producción obrera; comercio local; propiedad territorial inalienable (*ius abutendi*).
- 3.ª División del trabajo y aplicación de los motores naturales a las manufacturas; comercio reglamentado interprovincial y colonial; propiedad comercial de los capitales.
- 4.ª Mecanización del trabajo y aplicación de los motores físicos-químicos a las elaboraciones mecánicas y a las empresas a través; comercio internacional, convencional;

propiedad de los valores mobiliarios.

5. Creación de los organismos económicos por la combinación de la acción pública, de la formación de compañías, de la asociación anónima de los capitales y de la actividad individual intensada, libre cambio; propiedad de colaboración para los trabajadores en el mayor valor de los fondos productivos que les es imputable.

En el momento histórico presente el fenómeno económico fundamental es la formación del sistema productivo capitalista que modifica substancialmente las bases económicas de todo el orden social. Esta modificación repercute en las demás instituciones sociales determina en ellas cambios profundos en armonía con las nuevas relaciones económicas.

M. Durkheim cree que el fenómeno religioso ha sido el origen de todas las formas sociales y que el parentesco ha comen-

nado por su un lazo esencialmente religioso, pero vacila al referirse a la organización económica y se pregunta si constituye excepciones y deriva de otra fuente.

La teoría de Marx encierra mucha verdad y algo de exageración. La vida social es determinada por la composición del cuerpo social, que se manifiesta por una serie de fenómenos en donde los fundamentales son los económicos.

De ellos derivan los fenómenos genéricos y familiares, luego los de la vida de relación espontánea y violenta, moral, religión, arte, ciencia, derecho político.

Los hechos económicos pues son la base y los otros hechos sociales son la superestructura; el hecho económico es el contenido, donde los otros hechos sociales no son más que la forma.

Pero estos fenómenos en medio de la atracción y repulsión, de las fuerzas sociales, en el flujo y reflujo de las

pasiones políticas, ejercen a la vez su reacción y, a veces la modifican profundamente como en la Edad Media en que la autoridad espiritual dirige la sociedad.

Kraus ha reconocido este doble carácter y no se puede atribuir a los impulsos fundamentales que determinan la evolución social de la humanidad un origen exclusivamente económico. Hay siglos con vocaciones sublimes como en el que existieron Virgilio y Jesucristo.

Sin embargo es verdad que sin la utilidad productiva no es posible la vida y sus transformaciones pertenecen en toda la vida social, como el reemplazamiento de máquinas a vapor a principios del siglo XIX ha ejercido una transformación considerable sobre la economía social de las grandes naciones civilizadas. Pero no es solo la producción sino también el consumo.

El Materialismo histórico tiende a explicar la historia y la historia comprende casi exclusivamente las sociedades capitalistas. El principio de la lucha de clases (económica) se refiere precisamente a sociedades capitalistas. Pero antes de las sociedades capitalistas existió un número inmenso de grupos sociales que no conocían el capitalismo ni la lucha de clases. Es entonces incompleta y el mismo Engels nos demuestra un largo periodo en que la organización social fue el lazo de consanguinidad y no el fenómeno económico.

Fuera de las sociedades históricas, en los límites extremos de la civilización y de las conquistas han existido siempre sociedades comunistas y colectivistas, o simplemente igualitarias. Después de la actual sociedad existirá como nosotros deseamos, esperamos y presenciaremos, una sociedad más perfecta que no estará



fundada en la apropiación privada de los medios de producción y en la explotación del trabajo ajeno.

Así pues el materialismo histórico no abazaba ni entendía, abazaba en sus explicaciones más que una pequeña parte del inmenso cambio de la humanidad,

“Era una filosofía de la historia, si bien más científica que todas las precedentes.  
“Sin embargo la gran intuición de Carlos Marx acerca de la fundamentalidad del fenómeno económico; podía llegar a ser una verdad general, así que se hubiese demostrado en general las relaciones de causalidad que envuelven en el fenómeno económico todos los demás fenómenos en cualquiera sociedad, o así que se hubiese probado inductivamente la fundamentalidad de la economía hasta en las sociedades no capitalistas.

Pero al llevar a cabo esta labor, ya se

rehabala al estrecho ámbito del materialismo histórico. El mismo epíteto de históricos había de desaparecer, y era forzoso sustituirlo por el título de determinismo económico, para indicar un programa más vasto.

Además de la economía, encuentranse en las sociedades humanas, lo menos otros ocho especies de fenómenos: la familia y la parentela; el derecho; la guerra, la política, la moral, la religión, el arte, la ciencia.

Ahora bien el determinismo económico, podía aplicarse a cada una de estas categorías, en cada una podía investigarse el influjo causal de la estructura y de la actividad económica. Pero sentado que se lograse por completo (lo cual no es posible) quedaba siempre un problema que el determinismo económico no se proponía ni entendía proponerse: que relaciones causales y no causales tienen entre sí las super-estructuras y los epifenómenos sociales.

Encontrar las relaciones generales que cada fenómeno social tiene con cada uno de los restantes (y no solamente con el económico) en cualquier tipo social; he aquí la primera y más fundamental misión de la sociología general. (1)

Labriola es uno de los más eminentes críticos de la teoría Marxista.

Un nuevo ángulo visual llama Labriola al materialismo histórico, pero que transforma la historia y para él es la última y definitiva filosofía de la historia.

En cambio Croce dice "que se hace mayor elogio a la concepción materialista de la historia, no con llamarla última y definitiva filosofía de la historia, sino con el proclamar resueltamente que no es una filosofía de la historia".

Chiappelli afirma que el mismo Labriola no pretende que la teoría Marxista sea una filosofía de la historia sino más bien una apreciación metodológica y crítica de la

historia.

En el Congreso del Instituto Internacional de Sociología reunido en París en 1901, Lemouzin dirigió objeciones enérgicas al materialismo histórico citando ejemplos de los diversos estadios sociales inconciliables con la homogeneidad de necesidades biológicas.

Es que Lemouzin confunde el monismo económico, teoría errónea, como la del monismo telúrico, o el del monismo religioso o el mecanicista, que se proponen explicar los fenómenos sociológicos por un solo factor. Ya he explicado anteriormente las aclaraciones de Engels al materialismo histórico en sus cartas póstumas. Es que Lemouzin no ha interpretado bien la teoría materialista de la historia y la combate alegando que los fenómenos religiosos son independientes de los económicos, negando en absoluto toda relación entre ambos.

Verdad es que hay momentos de la evolución social en que el dogma biológico modela

los sentimientos y dirigió las inteligencias; así en la Edad Media las creencias religiosas preocupaban la conciencia universal; pero esto no es más que una ráfaga pasajera y la evolución de los sentimientos religiosos fundiendo su fuerza o disolviéndose, ha cortado los enlaces que unía la teología con la política, el arte, la ciencia etc.; mientras que el factor económico con la prosperidad y la división del trabajo liberta al individuo bajo la protección de un poder organizado.

El debilitamiento del fanatismo religioso, el amor a la ciencia, el culto a la verdad, el desarrollo de las tendencias científicas, una orientación nueva del arte impregnado de sentimientos altruistas, las instituciones de solidaridad, la mutualidad, la organización política, todas estas formas nuevas de sentimientos sociales obedecen al progreso industrial, íntimamente ligado al científico, a la libre asociación de trabajadores que reunidos en sindicatos se hacen solidarios en sus

intereses económicos, al mismo tiempo que se desarrollan en ellos tendencias sociales más elevadas; y esas condiciones del ambiente social, las formas de producción y de cambio reaccionan sobre la psiquis del individuo que progresa constantemente perfeccionando sus instrumentos de labor y cuando surgen nuevas formas sociales.

Estas transformaciones sociales comprenden una serie de etapas de momentos históricos, ya tranquilos o violentos.

Al finalizar el siglo XIX Europa y América se encontraban en un terreno preparado para las revoluciones, pisaban sobre las cenizas candentes de la evolución organizada por la burguesía y continuada por el socialismo y que tan magistralmente nos describe Caine en su "Ancien Regime" narrado los veinte años anteriores, al estallido de 1989.

El Renacimiento que transformó las artes, la Reforma religiosa que transformó las conciencias; la filosofía cartesiana

y baconiana que transformó los entendimientos; la transformación del derecho civil regulando de nuevo la propiedad y la familia; la afluencia a todos los corazones de las ideas de igualdad, son la expresión propia de una época social, de un determinado ambiente, de ciertos factores étnicos, de un momento histórico en que la inmensa super-estructura de la sociedad rompe las formas por la transformación del contenido, el factor económico porque "No es la conciencia del hombre que determina su ser; social al contrario es su ser social que determina su conciencia".

Los impugnadores al materialismo histórico han interpretado mal la teoría de Carlos Marx, ya sea por falta de claridad por parte de su autor o ya por prejuicios en los que han tratado de penetrar.

Y en cuanto a la teoría en sí no es posible negar que la influencia del factor económico es predominante en una sociedad que

y haciana que transformó los entendimientos; la transformación del derecho civil regulando de nuevo la propiedad y la familia; la asfueria a todos los corazones de las ideas de igualdad, con la expresión propia de una época social, de un determinado ambiente, de ciertos factores étnicos, de un momento histórico en que la inmensa super-estructura de la sociedad rompe las formas por la transformación del contenido, el factor económico porque "No es la conciencia del hombre que determina su ser; social al contrario es su ser social que determina su conciencia".

Los impugnadores del materialismo histórico han interpretado mal la teoría de Carlos Marx, ya sea por falta de claridad por parte de su autor o ya por prejuicios en los que han tratado de penetrar.

Y en cuanto a la teoría en sí no es posible negar que la influencia del factor económico es predominante en una sociedad que



acción está en vías de constituirse, variando la relación de este factor con relación á la historia humana según las épocas históricas y el grado de civilización en la totalidad de la historia.

Pero de esto á ejercer una acción exclusiva está muy lejos, por la complejidad misma del hecho histórico. La raza y el ambiente son factores que obran fuertemente según el tiempo y orden de vida de que se trata.

No es posible negar tampoco que una posición desahogada determina la cultura del carácter, la armonía en la familia, desarrolla los sentimientos altruistas e inclina el espíritu á la educación científica y estética; porque las condiciones económicas de los grupos sociales como de los individuos son el fundamento determinante de cualquier otra manifestación moral, política, jurídica ó religiosa que luego por transmisión hereditaria y por tradición recobran su origen económico.

Sin embargo esta teoría no basta

para explicar toda la historia de la humanidad; por cuanto el mismo Engels como dije más adelante admite la existencia de un largo periodo primitivo en que la base de la constitución social no era la forma de producción sino la organización de la familia.

Se ha interpretado mal la teoría de Marx porque es oscura y llena de fórmulas abstractas y aunque sus deducciones son muy lógicas contiene puntos de partida erróneos como el de suponer que el capital es trabajo muerto que no se vivifica ni se abona más que a expensas del trabajo viviente.

Los neo-marxistas, especialmente los alemanes entre ellos Bernstein aceptan rigurosamente la teoría marxista del valor, diciendo que ella no tiene significado concreto sino que es una construcción ideológica.

Cero acepta la teoría en general y trata de modificarla quitándole el carácter

de unilateral y dando interacción en el desenvolvimiento social a los fenómenos políticos e ideológicos, pero diciendo con el maestro negando al factor económico una acción preponderante y rechaza la idea de una histórica necesidad.

El materialismo histórico de Marx puede llamarse idealismo histórico, porque sus doctrinas están impregnadas al idealismo de Hegel, porque de su espíritu se desprende que lo que ha libertado al hombre de la necesidad y le ha hecho dominar el mundo, no es la fuerza muscular, sino la intelectual que encarnándose en las máquinas, en todos los procedimientos científicos (perfecciona) los instrumentos de producción que producen más con menos esfuerzos.

Desde el punto de vista ético la teoría de los intrigueros que reconocen el factor económico como el esencial de los fenómenos sociológicos, es inadmisibile porque

en verdad la cultura ideal, el desarrollo de la vida del espíritu tiene también sus exigencias.

Las formas políticas que arrancan del factor económico atraviesan por una gradación ideológica desde la imagen sombría del presente a la brillante del porvenir.

Esto contradice el monismo económico en los estudios históricos, como pretenden los que extreman la teoría de Marx.

La explicación de la historia de la humanidad solamente por el factor económico, es tan unilateral como el que dan los etnólogos con el determinismo antropológico o el determinismo telúrico sostenido por Montesquieu, Büchler, Meissner, Mikoff, etc. que no han conseguido pasar la reductibilidad de los demás factores al solo por ellos admitido y que son una verdadera zozobra a las investigaciones científicas de la historia, a las cuales tienden

cias sociológicas y también a la complejidad de la vida social.

La teoría de Marx se ha prestado a interpretaciones erróneas, porque se funda en deducciones y deriva de una teoría general de filosofía histórica según la cual las condiciones económicas formarían la base de toda cultura material. He ahí en el trabajo material, el origen de todo valor, pero la evolución reconoce otros factores ideales. No se obra únicamente por el pan, bajo las numerosas formas que este móvil primordial es capaz de revestir.

Es cierto que la cultura ideal exige la cultura material, en el sentido de que lo primordial es la base física de la vida y que sin esta base no es posible existir para el espíritu; pero cuando las exigencias materiales de la vida se encuentran satisfechas en una cierta medida, las energías restantes pueden ser aprovechadas en la cultura espiritual.

sobre el arte, la religión o la ciencia.

Por otra parte la cultura ideal reacciona sobre lo material, del mismo modo que los factores ideológicos reaccionan sobre el económico y la fórmula de ello es que no puede citarse un pueblo donde la lucha por la existencia no haya sido influenciada por la religión, la tradición y la moral.

Suponiendo que los procesos psicológicos del individuo sean en su origen medios para obtener un objeto material, pero siempre se va en pos de ideales elevados, de fines estéticos o morales como la adquisición de una obra de arte o la ejecución de una obra filantrópica.

Entiendo que la teoría materialista de la historia no pretende explicar la historia de la humanidad moderna por la sola palanca o factor económico, olvidando que la vida social es tan compleja, que sería imposible reducirla a la supremacía de un factor

sociológico sobre los demás, de la misma manera, que es imposible aislar una de las funciones que dan la vida a todo organismo biológico.

Es imposible aislar el fenómeno económico porque es influido a su vez por una serie de fenómenos de orden político, ético, jurídico, religioso, psicológico y el estudio del problema histórico entraña el problema económico en conexión con el biológico y el psicológico, la relación de causalidad entre el ambiente y el organismo.

# Capítulo III

Trataré de demostrar como la revolución económica consecuencia del régimen colonial, en el Río de la Plata, contribuyó poderosamente a producir la revolución de Mayo y como al iniciarse la primera, la segunda ~~ya~~ latente en aquella atmósfera en apariencia serena pero cuyos celajes se comecían ya en nubarrones saturados de vapores explosivos; como aquel momento histórico fué el precursor de una nueva fase social, de la primera alborada de nuestra independencia de la luz de un nuevo día que hizo exclamar al poeta:

"Brilla con nueva luz, Rey de los cielos,  
Brilla con nueva luz, en aquel día  
Del triunfo que magnífica prepara  
A su libertad la patria mía."

La revolución económica traía ya en germen la revolución política, porque el lucro y la desesperación por las riquezas del nuevo Mun



do fueron los ideales de la conquista y colonización. La España miró siempre á sus colonias como depósitos propios de productos naturales, por eso las oprimió traducéndo las en tributos impuestos y en monopolios á favor de Sevilla, Cádiz etc.

El móvil económico la avaricia sin freno, les hizo llevar todo á sangre y fuego consiguiendo dominar esa raza viril y altiva que se arrojó á la esclavitud, al triste papel de instrumento de producción, regando con el sudor de su frente y fecundando con sus lágrimas los tesoros que saciaban la codicia insana de los aventureros.

"El móvil sub-yacente dice el Doctor S. A. Garcia" que dirigía toda la trama de sus acciones como esas profundas corrientes marinas que impulsan al buque sin que se aperceba el piloto era el deseo de enriquecerse; pero no el ordinario y común que más ó menos se observa en todas partes, inherente á la naturaleza humana;

era una ambición de riquezas con caracteres peculiares, exclusiva, que no dejaba entrada a otros motivos nobles y civilizadores que actúan armónicamente en los pueblos bien constituidos. Sobre todo, quieren vivir como grandes señores, mandar a los indios, negros y criollos. En el Norte de la América fueron mineros, aplicaron el trabajo de sus esclavos indios a la extracción de los metales preciosos: tarea noble en su concepto, de dirección con su muchedumbre sierva que halagaba su vanidad, manteniéndose intacta su fidalgía."

En Buenos Aires se hicieron el pastoro, un modo de trabajar fácil y entretenido, de acuerdo con sus preocupaciones tradicionales y aristocráticas. En 1744 de los 10.000 habitantes solo 33 eran agricultores. La agricultura es oficio bajo.

En la maduración para la tierra es tarea de villanos y siervos, en América de tintos. En cambio la lucha

con el animal semi salvaje, la carrera al  
aire libre, mandando la maniobra del ro-  
deo, con sus negros indios y peones les re-  
cuerda las escenas de la vida feudal, fami-  
liares a sus antepasados. Ha imperado pintores-  
ca es análoga: el ejercicio noble y útil re-  
quiere valor y serenidad, porque a cada  
paso aunque la vida proporciona inten-  
sas transformaciones de amor propio. Su  
trabajo no es el esfuerzo metódico, el mo-  
desto cumplimiento de la ley híllica es un  
sport lleno de azar, emocionantes

Este sistema oprobioso, despótico, tiránico  
y destructivo contrario al libre ~~cambio~~  
cambio de productos tuvo su expansión  
económica.

Cuando Carlos III rompiendo con la  
tradicción del privilegio permitió el es-  
tallamiento de una línea de avíos entre  
la Corona y el Río de la Plata, autorizan-  
do a los comerciantes a ocupar la mitad del  
cargamento con mercancías españolas y

tomar de retorno una cantidad igual de  
gutos del país. Esta medida fue el prólogo de  
otras más importantes que se iban a habilitar  
las puercas de España para el comercio con sus  
colonias americanas, siendo su epílogo la paz  
de Versalles en 1763 en que Inglaterra reconoció  
la independencia de los Estados Unidos de  
América bajo los auspicios de España, es-  
tableciendo las corrientes comerciales, y prohi-  
biendo la independencia de las colonias  
americanas.

El Río de la Plata comenzó en  
tonces el emporio comercial al exterior y  
al interior, manteniendo este último por  
los productos de las provincias del interior,  
al Alto al Bajo Perú y al Para-  
guay.

Los capitalistas habían monopolizado  
el suelo, base física de la vida y la pro-  
porción entre los polladores y los propietarios  
era notable, máxime cuando la extensión apta  
para la población quedaba muy reducida.

en la zona disputada al salvaje, lógico  
era que el cuento más restringido fuese el  
número de los detentados de la tierra, <sup>mayores</sup> ~~mayores~~  
protejas arrancaran a los desheredados,  
cuyas consecuencias, se exteriorizaron en la explosión  
de 1870 escribiendo las hermosas páginas de  
nuestra historia nacional e inaugurando una  
nueva fase social, que no fue el producto  
ni de la dialéctica ni de la imitación como  
+ pretende tarde explicar exclusivamente por  
esta última el movimiento completo de la historia.  
Todo es lógico en la vida de las sociedades,  
por eso no debe omitirse ninguna de las  
premisas porque la cadena de la causa-  
lidad se interrumpe y no podríamos  
llegar desde la primera hasta la última  
consecuencia.

Los privilegiados de la fortuna poseían  
tierras, verdaderos feudos, donde el caudillo  
era dueño de los pobres criollos que lo  
seguían en sus excursiones de caza de  
ganado, sin ideales y sin apego al  
rancho que abandonaban con la mayor

facilidad en la época del coraje en busca de otros pagos más propicios para pasar la vida en la inacción completa.

La aristocracia de los conquistadores contrastaba notablemente con la miseria de esos gauchos, que cuando uno de entre ellos, el más valiente, los imitaba a las corruas y a la aventura, encontraba siempre un eco en el alma de sus compañeros de infortunio.

Y ¿por qué? Porque no se le permitía elevarse a ninguna carrera liberal, las altas regiones del arte y la ciencia estaban veladas para los criollos, que ni aún participaban de las funciones públicas. El factor económico ha trazado desde el principio vallas insuperables entre españoles y criollos; los unos aristocráticos, despóticos y tiranos; humildes, ignorantes y envilecidos los segundos; los primeros seres perfectos son aptos para mandar; los segundos para obedecer porque se les considera rudos por naturaleza; son los instrumentos inanimados

que conoca Aristoteles en su "Politica" destinados a satisfacer las necesidades de los señores. No existia en la sociedad colonial la clase media, que segun Aristoteles mantiene el equilibrio. La falta de esa clase media fue segun este filosofo la causa de las revoluciones griegas. La falta de esa clase media hizo estallar tambien entre nosotros la revolucion, porque no era posible mantener el equilibrio entre capitalistas, aventureros opresores y trabajadores oprimidos, cuya division acentuaba cada vez más el factor economico.

Los gobiernos se conservan por la virtud de las costumbres y esta virtud no se encuentra en los que solo tienen por ideal la ambicion del oro, por eso la fermentacion general hervia ya en el alma de los criollos al acercarse la epoca revolucionaria, que convulsiono y agito todo el pais y aquel organismo colonial ya en la aceptacion vaciló.

y cuyo portado en esa lucha en que el furor de las pasiones de los criollos los llevó hasta la tragedia, con que terminó su vida y su carrera el general Quiroga.

Con el comercio que nutría la ciudad y el posteros que imprimía un sello especial a la población de la campaña; en el sentimiento de grandeza futura y en el culto al coraje de los criollos; en el patriotismo local, en el desprecio de la ley, en todos estos fenómenos sociológicos que nos muestran una sociedad naciente con tendencias democráticas, pero impregnada de todos los vicios del régimen colonial, es el factor económico el resorte que le imprime vida y movimiento.

Es el factor económico el que incendió la chispa que provocó la revolución de Mayo que se venía preparando desde largo tiempo y cuyo estallido no fue mi trágico.



mi doloroso porque las masas lo recibieron  
como una ley fatal, que se cumplía sin  
sacudimientos ni turbulencias. Por eso al em-  
pezar el año 1810 la revolución argentina  
estaba en los intereses económicos del pueblo,  
en las conciencias, en las tendencias ines-  
titibles que convergían a la mejora de  
la sociedad, con el establecimiento de un  
gobierno propio que defendiera sus in-  
tereses. Fue en este ambiente en que ya  
aparece marcadamente el antagonismo en-  
tre criollos y españoles. Los primeros re-  
clamando los derechos económicos como  
base de un perfeccionamiento en todas  
las órdenes de la actividad humana;  
los segundos tratando de sofocar esas  
justas aspiraciones con las retenciones  
de orden económico; el afiamiento de  
estas dos corrientes sociales fue acentuán-  
dose cada vez más... hasta que se pro-  
dujo el choque inevitable que rompió  
las cadenas opresivas y alzó el 1.

de una nación potente por cuyas venas  
circulaba a raudales la savia de la vida,  
las aspiraciones y los anhelos de una raza  
alta que se desenvolvía en una tierra  
de promisión.

Los sucesos venían preparán-  
dose desde mucho antes del año diez  
por causas económicas tales como los gastos  
extraordinarios que habían ocasionado las  
invaciones inglesas; las malas adminis-  
traciones anteriores; la ruda y sangrienta  
lucha de España para rechazar las tro-  
pas napoleónicas que le aborrician por  
completo descuidando la explotación  
mercantil de sus colonias; y los enormes  
gastos que les demandaba el ejér-  
cito en pie de guerra. Quisimos se-  
ñalar cuenta de que su gobierno estaba  
lleno de dificultades y en una situa-  
ción muy crítica desde el punto de  
vista político y más aún del finan-  
ciero.

Primeros saturado de aquel ambiente se encontraba resuelto a dar un paso decidido por los habitantes de la colonia pero consultó el voto al Cabildo y al Concelado, que lejos de responder a las aspiraciones del pueblo se aclararon en abierta oposición alegando motivos pueriles. Fue entonces que los hacendados de ambas márgenes del Plata protestaron de los monopolistas y buscaron un hombre decidido que defendiera sus intereses que eran también los del país.

Entonces surgió Don Mariano Moreno enfrentando la situación con toda valentía, sin darse cuenta que se captava el rencor y el odio de los monopolistas; pero la entusiasta defensa, la sátira juvenalica las doctrinas económicas y filosóficas que invocó, fueron las armas que usó para rebatir y confundir a los adversarios de los intereses de la patria.

El factor económico fue la tea incendiaria de la revolución de Mayo y los primeros chispazos los dio Moreno, con su célebre Representación a los Hacendados de las Campañas del Rio, de la Plata.

La santa causa que defendió Moreno debía adquirir en aquel momento histórico una importancia vital y solemne, monumento imperecedero del genio de su autor. La vida y los intereses comerciales estaban estancados.

Moreno no se limitó a pedir una concesión, sino que combatió con toda energía el sistema restrictivo de España para sus colonias. Una inmensa cantidad de frutos del país estaban acopiados y sin valor, desde 1804, las mercaderías extranjeras no habían podido entrar al país con regularidad. Los monopolizadores Olzaga, Villanueva, Perabál y otros, se enriquecían con el contra-

lando gracias a' las prerrogativas, de que  
disputaban. El abogado y tribuno Moreno  
luzgó heroicamente contra los monopolis-  
tas,

“La representación de los Hacendados  
escrita el 30 de Setiembre de 1809 y que  
solo se publicó después de la revolución  
en un folleto con otro título.

En este escrito  
nacido a' raíz de imperiosas necesidades  
económicas, Moreno inculpa duramente  
al Virrey y le hace un llamado de  
justicia en su carácter de representante  
de los intereses del pueblo.

La influencia de ese escrito se dejó  
sentir, como podría esperarse en las cir-  
cunstancias en que era dirigido y en el  
cual se estamparon frases tan virgílicas  
como estas: “Era un tirano monopolio  
el que los comerciantes de Cadix habían  
usurpado y los clamores de esta ciudad  
resuman por todas partes fomentando

amargas quejas, que nada más obtuvimos  
que el desprecio de los monarcas y el con-  
cimiento general al poco tiempo  
con que se aspiraba a una riqueza  
usurpada a pueblos que nada le cedían.

Manda V. E. un gran pueblo ohe,  
pues, la justicia en todo su rigor para  
que empiecen a burlar los bienes que la  
naturaleza misma nos franquea pro-  
digamente. "Sostengo la causa  
de la patria y no debo olvidar su honor  
cuando sostengo los demás bienes reales que  
espero justamente"

El factor económico los  
intereses de la colonia inflamaba los  
ánimos de un pueblo ya consciente y  
cuyas palpitaciones acogió Moreno para  
arrojárselas en ardiente explosión en la  
commoda opinión pública.

El arroyo accla-  
mó el comercio libre con los ingleses y  
el bien estar se dejó sentir en todas las

clases sociales los nativos fundieron apraxia, la extensión de sus recursos y todo el mundo se comenzó a que hasta entonces lo que había causado la conmoción económica, eran las retenciones inievas en que la España mantenía sus colonias.

Esta revolución económica, fue el primer peldaño escalado por la colonia para llegar a la cumbre de la independencia de la tiránica España

• Cuando las revoluciones económicas se levantan, como una necesidad suprema en los Estados o en las colonias puede decirse que se siembra ya en la atmósfera social la revolución política que debe regenerarlas. La "Representación de los Hacendados de las Compañías del Río de la Plata" fue la que caracterizó entre nosotros el sintoma crítico de esta grande revolución; y de ahí la importancia que le dieron los solemnes momentos en que apareció<sup>19</sup>.

(1) Vicente F. Lopez - Historia de la A. Argentina pag 438 tom II

clases sociales los nativos fundieron a España, la extensión de sus recursos y todo el mundo se comenzó a que hasta entonces lo que había causado la conmoción económica, eran las retenciones inicuas en que la España mantenía sus colonias.

Esta revolución económica, fue el primer peldaño escalado por la colonia para llegar a la cumbre de la independencia de la tiránica España.

Quando las revoluciones económicas se levantan, como una necesidad suprema en los Estados o en las colonias puede decirse que se siembra ya en la atmósfera social la revolución política que debe regenerarlas. La "Representación de los Hacendados de las Compañías del Rio de la Plata" fue la que caracterizó entre nosotros el sintoma crítico de esta grande revolución; y de ahí la importancia que le dieron los solemnes momentos en que se anunció<sup>(1)</sup>.

(1) Vicente F. Lopez - Historia de la A. Argentina pag 438 tom II



La declaración del comercio libre, contribuyó a la organización de los patriotas y por un momento paralizó la marcha del huracán de la revolución pronta ya a desencadenarse, cuando con la llegada de Cisneros las cosas volvieran a su estado normal; pero el mismo Cisneros empuñaba el arma de los filos, que abrió heridas más tarde y en su afán de concesiones a la opinión pública para factarse la voluntad del pueblo, promovió la fundación de un nuevo periódico redactado por criollos.

En Enero de 1810 apareció ese periódico el "Comercio de Buenos Aires" dirigido por Belgrano, quien muy hábilmente se sirvió de este pretexto para establecer reuniones en su casa cuyos móviles eran puramente políticos.

Con él se propagaba preferentemente el fomento de los intereses materiales y los principios de la economía

política procurando ponerlos al alcance de la masa popular, despertando así nuevos ideales; fue una conspiración silenciosa a la sombra del estudio, de las ciencias, artes, filosofía de la historia, de las ideas de orden, paz y armonía como bases fundamentales de riqueza y prosperidad pública.

El progreso de las ideas económicas en primer lugar y el mejoramiento moral e intelectual del pueblo por la propaganda de la sociedad patriótica, el desprestigio del gobierno colonial, la invasión británica en Filipinas fueron las causas eficientes que produjeron la revolución de Mayo.

No fue como lo asegura Miguel Unamuno (en una correspondencia a La Nación del 2 de Mayo del presente año) " que la obra empezó porque las colonias españolas de América no consintieron en pasar bajo la soberanía napoleónica. Ya estado de moda continúa

Memorandum durante algún tiempo el asun-  
to de la revolución francesa el movimiento e-  
mancipatorio de la América española más  
aún cuando esto puede tener su parte de  
verdad aplicado a ciertas corrientes de él,  
formados en la doctrina de esa revolución.  
Desde luego Méjico y Bolívar, lo cierto  
es que por parte del pueblo más se pa-  
rece a nuestra guerra de la independen-  
cia de que fue colonial y sucesiva...  
..... "El español se levantó en '808 con-  
tra los ejércitos de Napoleón que venían  
a imponer una soberanía que rechazaba,  
y poco después los pueblos americanos es-  
pañoles se levantaron contra los ejércitos  
del rey de España más del rey que  
de la nación que iban también a  
imponerles una soberanía que rechazaban,  
la de un monarca que había cedido  
sus derechos sobre América a un con-  
quistador de pueblos, como si se tratara  
de un patrimonio de familia o de

un abanico que se pueda vender o regalar"  
"Se podría decir que aunque Na-  
poleón no hubiese invadido a España des-  
truyendo a Carlos IV, las colonias america-  
nas se habían emancipado más tarde o  
más temprano pero aparte de lo peligro-  
so y vano que es hacer en historia su-  
puestos bajo la base de que no hubiese  
sucedido algo que sucedió, lo cierto y  
rigurosamente histórico es que esa obra  
de emancipación española, y que en tal  
sentido pueda decirse que fue una obra  
genuina y profundamente española. Y  
símbolo de ello es que el Vencedor de  
Mairipí y Chacabuco se hubiera antes  
encontrado en nuestra gloriosa jornada  
de Bailén.

"El Pan Martín une Bailén  
con Chacabuco....."

"La obra de la emancipación  
americana se llevó a cabo contra las  
autoridades españolas, pero en español.

"En español y en muy íntimo y muy castizo español como más adelante halló mal de España Parniente en español íntimo y castizo también".....

El 9 de Mayo de es una fecha simbólica no sólo para España sino para todos los pueblos de lengua española. En ese día sonó en la historia la voz de consigna de la emancipación de todos ellos; para nosotros los españoles de la emancipación de la monarquía absoluta que pretendía disponer de los pueblos como de rebaños y para los americanos de la emancipación de un poder que como a rebaños mejor o peor aparentados los consideraba también. Este poder no era en vigor el pueblo español, que estaba en el fondo sujeto a igual suerte.

Así es en efecto los más de los males de que las colonias españolas se quejaban, eran males que

el pueblo español también sufría. La suerte era común y comunes eran las quejas. Y por lo tanto la liberación fue también común.

Conque prejuicio de raza juzga Alvarado nuestra independencia! Hace supuestos sobre la base de algo que sucedió.

Su criterio es muy unilateral, pues el lo reduce solamente a la imitación!

"Los más de los males dice de que las colonias españolas se quejaban eran males que el pueblo español también sufría. La suerte era común y comunes eran las quejas."

No era común en el Río de la Plata la suerte de los españoles enriquecidos y convertidos en señores feudales, con la de los criollos (desposeídos de la tierra), errantes bagabundos sin centro de movimiento económico.

No era común la suerte de los pobres indios que regaban la tierra.

con sus lágrimas y estremecieron los bosques  
con sus lamentos bajo el yugo de los con-  
quistadores, que los convirtieron y los miraron  
simplemente como instrumentos de produc-  
ción.

Los unos querían arrancar al suelo,  
con los brazos de los pobres indios, cuanto  
podía dar; estos ~~los~~ miraban con odio  
a sus opresores acariciando tal vez secre-  
tos venganzas para el día en que pu-  
dieron desencadenar su ira.

Esto era común  
la suerte de las autoridades españolas  
cuya administración (de inmoralidad y  
rapina) (que al mandar ciertas sumas  
al soberano quedaban con la mitad  
entre sus garas) y la de la gente de  
la campaña que mientras esto "araban  
la tierra y cuidaban los ganados,  
aquellos daban la placida siesta  
colonial."

"Era una de tantas maneras de

preparar un alma colectiva adecuada para la política dependencia política y social. No fue pues solamente la imitación a España como asegura Menemuno la que preparó la gloriosa revolución de Mayo; fue principalmente el régimen económico a que estaba sujeta la colonia, el factor étnico, el ambiente telúrico, el predominio de la ganadería sobre la agricultura, la inactividad rutinaria, el monopolio aduanero, el puerto de la metrópoli.

Pasada aquella época de tempestades, de furiosas tormentas de zozobras, de angustias, de incertidumbres y de crisis, la colonia se robustece despertándose el sentimiento de la dignidad humana, y surge la idea de la emancipación, lanzando al pueblo argentino hacia el mundo, al porvenir en olas de los combates. Victorias y derrotas; pero haciéndose más rico más consciente,



más industrial y más civilizado entrando en la primavera de la existencia y respirando la esperanza y la vida a raudales.

Muchas veces las causas de los hechos históricos se nos presentan con deslumbrantes espejismos que nos hace atribuir a ciertos factores sociológicos lo que es producto de otros ocultos. El fenómeno ~~histórico~~ es tan complejo obedece a tantas causas eficientes y ocasionales que suele suceder que el escafelo al sociólogo o al historiador no consigue sino rasgar esas series superpuestas, quedando muchas de ellas intactas.

La revolución de Mayo no ha obedido solamente a la evolución política de los pueblos llegados a cierto grado de desarrollo, ni a la imitación de España, sino también a las condiciones étnicas, al medio ambiente y más aún a la base física de la vida al factor económico.

Pertencen a la misma fase económico social los conflictos suscitados por turbulentos enconos que más que rivalidades políticas fueron rivalidades económicas entre los habitantes de la zona meaiteránea de nuestra república y los de la zona del litoral cuyos caracteres los ha descrito con pincel maestro el D<sup>ro</sup> Lucas Hyaragaray "El tipo, del litoral y el del interior, dice, tiene sus psicologías, antagónicas cuyas modalidades imprimieron su sello a la anarquía y al caudillismo.

"El hombre meaiteráneo revela en su complexión física la agreste naturaleza en cuyo seno se desenvolvió, plegada de rocas con aristas agudas, el terreno escarpado y sin aguas cuyos rasgos graves se imprimieron en su alma; caucía también, al alegre estímulo que ofrece la fácil abundancia, de la naturaleza del litoral que hace sus habitantes

abiertos y optimistas, de espíritu ágil  
y carácter instable y ligero.

Pero esos dos tipos  
étnicos diversos, esas dos tendencias contra-  
fórmicas (que se declaran en lucha no fue-  
ron solamente "manifestaciones sociales del  
hibridismo de raza" sino de intereses eco-  
nómicos, consecuencia lógica de la di-  
ferencia, del suelo, de las riquezas natu-  
rales, de las condiciones de comunica-  
ción y transporte con los centros urbanos.  
Y esta diferencia de riquezas natu-  
rales en ambas zonas engendró las lu-  
chas localistas (que tuvieron por expo-  
nente consideraciones de orden econó-  
mico más que de orden político y  
social).

De ahí la necesidad de los  
tratados interprovinciales entre los gober-  
nadores de Mendoza, San Luis, La  
P Rioja, Catamarca y Córdoba.

"Comencios según decían de los malos

que causa el comercio clandestino a la moral pública a los intereses del estado y de los comerciantes honrados. Por ese tratado los gobiernos se prestaban apoyo mutuo, quedando las fronteras entre las provincias sujetas a restricciones reglamentarias de un sistema aduanero absurdo porque introducía el aislamiento de las provincias y desaparecía la noción de una aduana única y nacional.

Fue el

factor económico el que encendió de nuevo la guerra civil entre el jefe de la liga al interior el general Paz y el general López (que obraba ~~investigado~~ por Buenos Aires).

Lucha terrible asoladora entre el litoral rico y con facilidad para dar salida a sus productos, y el interior pobre, aislado, sin medios de transporte y cuya vida económica iba reduciéndose al azar y la miseria.

No les guiaba ya en la lucha el ideal de la patria ni de la constitución, trataban de destruirse de aniquilarse, adquirir el predominio económico con el estrepito de las armas y ensangrentando la bandera que en otra hora los había cobijado solidarios de los altos intereses de la patria.

La pasión al general Paz (jefe de la liga mediterránea) fue la causa de la disolución de esta liga y la preponderancia de las ideas federalistas consignadas en el pacto del litoral.

De imponía como consecuencia o fatalidad económica la serie de tratados entre provincia y provincia para el régimen aduanero y comercial introduciéndose de nuevo el aislamiento y las dictaduras vitalicias de los caudillos levantándose culminante y avasalladora la de Rosas que pudo sostenerse en la lucha en el largo período de 1835 a 1852.

porque contaba con las riquezas inagotables del Plata, cuyas fuentes naturales pudieron hacer frente a la guerra abierta, con sus enemigos internos y externos.

La consolidación económica la organización de la producción, sofocó la anarquía y el caudillismo de un pueblo que se desenvolvía en un medio geográfico de paisajes risueños que invita a la actividad febril en la explotación de sus riquezas naturales.

En resumen el fatalismo histórico en nuestra patria tuvo las siguientes etapas, al rededor de las condiciones económicas: su periodo de iniciación se explica por el modo de producción durante el coloniaje y por las restricciones comerciales; su periodo de explosión la Revolución de Mayo; su periodo de solución las guerras civiles entre unitarios y federales; su periodo de reacción la caída de Rosas.

y la organización definitiva del país.

Lf. Aguirre de Olivera

Buenos Aires Mayo 17 de 1908.

# Proposiciones Necesarias

I

El socialismo inspirado en la teoría de Marx, no aspira a la igualdad de todos los hombres.

II

La inferioridad de las clases pobres es la resultante del ambiente económico en que se desenvuelven.

III

No existe un criterio de verdad mundial.



